

Mismo origen, fuentes y causas, pero fenómenos diferentes

Las emisiones resultantes del transporte, la industria, el sector residencial, la agricultura, la gestión de residuos y la generación de energía son las principales responsables de la contaminación atmosférica y del cambio climático.



Causas y efectos



Contaminación atmosférica: resultado de la liberación a la atmósfera de determinadas sustancias que, por sí solas o por sus reacciones químicas, provocan el deterioro de la calidad del aire con efectos perjudiciales para la salud y el medio ambiente.



Cambio climático: resultado de la variación global del clima de la Tierra debido al incremento de la concentración de Gases de Efecto Invernadero (GEI) en la atmósfera. La causa dominante son determinadas actividades humanas, principalmente aquellas que se asocian con la quema de combustibles fósiles. Sus consecuencias incluyen el incremento de las temperaturas medias y de la frecuencia de fenómenos extremos, que dan lugar a efectos tales como la reducción de la extensión de los glaciares y ascenso del nivel medio del mar.

¿Dónde se producen los efectos?



Contaminación atmosférica: efectos de alcance local, regional y transfronterizo.

Cambio climático: fenómeno de carácter global, independiente de donde se produzcan las emisiones.

Impactos en la salud humana



Contaminación atmosférica: primera causa medioambiental de muerte prematura en la UE (España alrededor de 25.000 muertes en 2019). La exposición prolongada al aire contaminado puede provocar graves enfermedades respiratorias y cardiovasculares y partos prematuros.



Cambio climático: relacionado con eventos climáticos extremos y vectores transmisores de enfermedades. Cada año en España se producen unas 1.300 muertes por temperaturas excesivamente altas.

Impactos en los ecosistemas



Contaminación atmosférica: diversas alteraciones ecológicas como la pérdida de biodiversidad, daños a la vegetación, pérdida de la productividad de los cultivos, lluvia ácida, mortandad de organismos acuáticos por falta de oxígeno y toxicidad por acumulación de metales pesados.

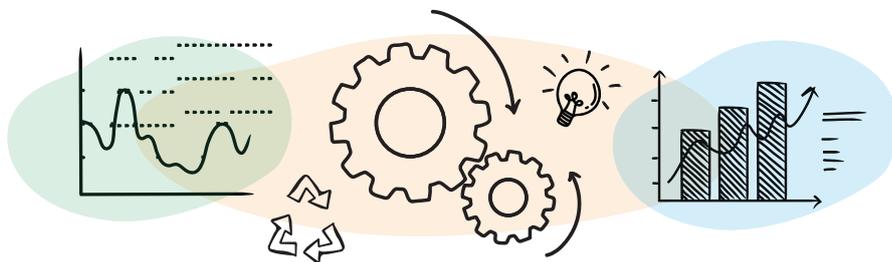


Cambio climático: aumento del riesgo de desertificación, alteraciones en el ciclo biológico de la vegetación (como cambios en los períodos de floración), pérdida de ecosistemas costeros por aumento del nivel del mar, cambios en la distribución y abundancia de especies, nuevas plagas y enfermedades.

Interacciones entre los dos fenómenos

El cambio climático puede favorecer la persistencia de condiciones atmosféricas que dificulten la dispersión de los contaminantes en las zonas urbanas, agravando la contaminación atmosférica.

Las medidas que contribuyen a la mitigación de un fenómeno suelen tener efectos positivos en el otro, aunque no en todos los casos es así. Por ello, es necesario planificar las medidas en cada uno de los ámbitos de manera que se potencien las sinergias.



INFÓRMATE, ACTÚA DE MANERA RESPONSABLE Y FORMA PARTE DE LA SOLUCIÓN.